


	<p>INSTITUCION EDUCATIVA FE Y ALEGRIA AURES</p> <p>Resolución N°. 0125 del 23 de Abril de 2004 Núcleo Educativo 922 Resolución N°. 9932 Noviembre 16 de 2006</p> <p>Gestión Académico – Pedagógica – Validación ASIGNATURA: RELIGION DOCENTE ENCARGADO (A) DE LA VALIDACIÓN:</p> <hr/> <p>NOMBRE DEL ESTUDIANTE: _____</p> <p style="text-align: right;">GRADO: 3° _____</p> <p>FECHA DE VALIDACIÓN _____ de 202 _____</p> <p>ACUDIENTE: _____</p> <p>“Educar para la Vida con Dulzura y Firmeza”</p>	
---	--	---

LA ALEGRÍA DE LA NOCHE EN QUE NACIÓ EL SALVADOR DEL MUNDO

Hace más de dos mil años una mujer de la ciudad de Nazaret llamada María fue visitada por un ángel llamado Gabriel quien le dijo a esta mujer judía que daría a luz a un hijo y que le pondría de nombre Jesús pues sería el hijo de Dios. María era virgen y estaba por contraer matrimonio con un hombre llamado José. Al ver que María estaba embarazada José confundido y algo dolido quiso dejarla en secreto para que nadie fuera a lastimarla, pero el ángel Gabriel vino a José y le contó exactamente lo que María ya le había dicho a José, que este bebé es hijo de Dios que será llamado Jesús y que salvara a su gente de todo pecado.

Por causa de un edicto del rey para hacer un censo, María y José viajaron a la tierra de Belén para cumplir con el edicto. María ya tenía muy avanzado su embarazo y aun así viajaron por varios días en un burro hasta llegar a su destino, pero no pudieron encontrar ni un solo lugar para poder pasar la noche, pues todo estaba ya ocupado. Viendo que María estaba por dar a luz en cualquier momento el dueño de una posada les ofreció quedarse en el establo.

María y José entraron en aquel establo en donde había animales y juntando paja hicieron un pesebre para descansar al recién nacido niño Jesús.

Durante este tiempo un ángel se apareció a un grupo de pastores que apacentaban sus ovejas en los campos cerca de Belén y les dijo que traía buenas nuevas pues el Mesías, el salvador del mundo había nacido. Los pastores lo dejaron todo para ir en busca del bebé ya que el ángel les dijo que lo encontrarían durmiendo en un pesebre.

Poco tiempo después los tres hombres sabios (también conocidos como los reyes magos) vieron la brillante estrella en el cielo que se postraba justo arriba del establo en donde se encontraba el recién nacido Jesús. Estos hombres venían del lejano oriente y durante su travesía el rey Herodes de Judea les dijo que después de encontrar al bebé le dieran noticias en donde estaba. Al arribar al establo los hombres sabios adoraron al Dios viviente y le dieron regalos de incienso, oro y

mirra. Después regresaron a su tierra por otro camino pues sabían que el rey Herodes quería asesinar al bebé que sería el futuro rey.

En los tiempos de hoy, celebramos el nacimiento de Jesús y su venida en la época de la navidad. Puedes leer más a detalle este hermoso y gran acontecimiento en los libros de Lucas y Mateo en el Nuevo Testamento.

EL JUICIO DE PONCIO PILATO A JESÚS

Los sacerdotes llevaron maniatado a Jesús ante el procurador, Poncio Pilato.

– Dicen que tú mismo te presentas como [rey de los judíos](#). ¿Es eso cierto? – preguntó el procurador. Sí, lo soy- contestó Jesús.

Pero desde esa respuesta, por más que Poncio Pilato preguntaba a Jesús, Él no respondía nada, y el procurador no encontraba razones de peso para crucificarle. Entonces, recordó que según mandaba la tradición, durante esos días debía perdonar a un preso.

Tenía a Barrabás, un asesino muy conocido en la zona. Así que se acercó a la muchedumbre que se agolpaba fuera del recinto y les preguntó:

– ¿A quién queréis que perdone la vida, a Jesús que dice ser el rey de los judíos o al asesino Barrabás? Los sacerdotes incitaron a la gente para que gritará:

– ¡A Barrabás! ¡Suelta a Barrabás!

Poncio Pilato no estaba conforme y siguió preguntando:

– ¿De verdad queréis que crucifique al que dice llamarse Jesús? Y todos contestaron:

– ¡Crucifícale! Entonces, Poncio Pilato mandó traer una vasija con agua y, lavándose las manos dijo:

– Vosotros lo habéis decidido. [Yo me lavo las manos](#) porque no tengo nada que ver con la ejecución de este inocente.

Y entregó a Jesús a los soldados para que le crucificaran.

Los soldados **azotaron a Jesús**, le cubrieron con un manto púrpura e hicieron una corona de espinas para reírse de Él:

– Salve, rey de los judíos- decían burlándose y riendo.

Después le hicieron cargar con su pesada cruz hasta el Gólgota un monte que estaba a las afueras de Jerusalén y que también se conocía como 'Monte de las calaveras'. Y allí fue crucificado Jesús entre dos ladrones, con un cartel que decía: 'Rey de los judíos'.

De los [dos ladrones](#) que le acompañaban a los lados, uno le increpó:

– ¿Por qué no te salvas? ¡Todo lo que dices son mentiras! Sin embargo, el otro ladrón le dijo: – ¡Déjale en paz! Señor, acuérdate de mí cuando estés en el cielo.

Y Jesús le contestó:– En verdad te digo que **hoy mismo estarás conmigo**.

Muchas personas se acercaban a insultarle y a reírse de Él:– Vamos, baja de la Cruz si tanto poder tienes.

– ¿No eres el hijo de Dios? ¿Cómo dejas que te maten?

Cuando Jesús murió, le bajaron de la cruz y le llevaron hasta un sepulcro que había preparado para él un miembro ilustre del sanedrín que no apoyaba a sus compañeros y era justo y noble: José de Arimatea.

El sepulcro fue cerrado con una enorme piedra y algunos soldados de Poncio Pilato **vigilaron su entrada** para evitar que ningún discípulo de Jesús se llevara el cuerpo.

LA RESURRECCIÓN DE JESÚS

Jesús murió un viernes en la tarde. Unos amigos rápidamente colocaron su cuerpo en una tumba en una ladera rocosa y bloquearon la entrada con una enorme piedra. Unos guardias fueron enviados a proteger la tumba.

El domingo, cuando dos mujeres, una llamada María Magdalena y la otra María fueron a visitar la tumba presenciaron un terremoto. Ellas vieron a un [ángel](#) acercarse y, este movió la enorme piedra que protegía la entrada a la tumba. ¡Los guardias estaban tan asustados que temblaron y se desmayaron! El ángel dijo a las mujeres que no tuviesen miedo, que Jesús no estaba, que Él había [resucitado](#). ¡Esto significaba que Jesús estaba vivo! El ángel les indicó que fueran rápidamente a notificarle a los amigos de Jesús que Él estaba vivo.

De manera repentina, Jesús se acercó y dijo: "No teman. Díganles a mis hermanos que vayan a Galilea, allí ellos me verán."

¡Y así como Jesús había prometido, Él resucitó de entre los muertos al tercer día después de su muerte!

Los cristianos celebran domingo de Pascua o domingo de Resurrección para recordar este acontecimiento tan importante.

María Magdalena lloraba.

Ella estaba tan, tan triste de que Jesús había muerto

"No llores" dijo un ángel "Jesús está vivo. Él no está muerto."

¡Entonces María Magdalena lo vio! Y por supuesto ella supo

Que lo que el ángel le había anunciado era verdad.
¡María estaba tan, tan feliz! ¡Cuando los amigos de Jesús le vieron,
Ellos estaban tan, ¡tan felices también!
Jesús está vivo
¡Y nosotros estamos tan, tan felices también!

JESÚS CONCURRE A LA FIESTA DE PASCUA Y SE OFRECE EN SACRIFICIO PARA ESTABLECER NUEVA ALIANZA

El día de Pentecostés, tras la venida del Espíritu Santo, Pedro predicaba a Jesucristo crucificado como el Mesías y el Señor por su resurrección. Sus oyentes preguntaban: “¿*Qué tenemos que hacer, hermanos?*”, Pedro les contestó: “*Arrepentíos y bautizaos cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo*” (Hc 2, 37-38). Por este texto de los Hechos de los Apóstoles podemos ver como la escucha de la Palabra, la conversión y el bautizo están estrechamente vinculados entre sí. El bautismo ha sido desde siempre la puerta de entrada de toda **vida** cristiana, y junto con la Confirmación y la Eucaristía, forma la Tríada de Sacramentos llamados “**de Iniciación Cristiana**”.

La primitiva Iglesia, al leer el Antiguo Testamento, descubría en él diversos modelos y símbolos “**Prefiguraciones**” del bautismo cristiano.

- La imagen del Espíritu aleteando sobre las aguas primordiales (Gn 1,2) así como la del diluvio, hacían presente al hombre nuevo que nacía de la fuente bautismal.
- Los arquetipos de las aguas como camino hacia la libertad en el Mar Rojo, o puerta para adquirir la Tierra Prometida, aludiendo al paso del Jordán, van a ser utilizados por los Padres de la Iglesia en los primeros siglos para ilustrar la experiencia bautismal.
- La proclamación divina “*Tú eres mi hijo amado, en ti me complazco*” acompañó la venida del Espíritu. Estas palabras evocan el texto de Isaías que da inicio a los cantos del siervo de Yahavé; este siervo es el hombre solidario con el pueblo pecador al que libera y salva a través de su sufrimiento y muerte.

El bautismo para Jesús tiene un sentido concreto; es el acto y el momento en que el hombre asume conscientemente una vocación y un destino en la vida, la vocación y el destino de la solidaridad incondicional con los hombres, especialmente los más pobres, hasta llegar a la misma muerte.

LA CELEBRACIÓN DE LOS SACRAMENTOS: SENTIDO, MINISTROS, SIGNOS, LUGARES, ACCIONES, EFECTOS.

Un sacramento es un **signo sensible y eficaz mediante el cual se evoca y se manifiesta la gracia divina**. Proviene del latín *sacramentum*, término conformado a su vez por las expresiones *sacrare*, que significa 'hacer santo', y el sufijo **Qué es Sacramento:**

mentum, que quiere decir 'medio para'. En este sentido, un sacramento es un medio para la santificación de la persona.

En el cristianismo existe una larga tradición sacramental. Aunque cada denominación cristiana tiene diferentes sacramentos, todas tienen en común al menos dos de ellos: el **bautismo** y la celebración de la **Cena del Señor**.

El bautismo es el sacramento mediante el cual la persona se abre a recibir la gracia del Espíritu Santo, con lo cual pasa, a su vez, a formar parte del cuerpo de creyentes de la iglesia.

La Cena del Señor es el memorial de la última cena de Jesucristo antes de su pasión y muerte, en la cual se predica la Palabra y se comparte el pan y el vino. Pan y vino simbolizan el sacrificio de Jesús, y su consumo expresa la nueva alianza para la vida eterna. Este sacramento recibe diferentes nombres según la denominación del cristianismo: santa misa o eucaristía, santo oficio, cena del Señor, culto, etc.

Sacramentos de las Iglesias Católica y Ortodoxa

En el caso de la Iglesia Católica y la Iglesia Ortodoxa, se conciben siete sacramentos en total: el **bautismo**, la Cena del Señor (misa), la reconciliación o confesión, la confirmación, el matrimonio, la unción de los enfermos y el orden sacerdotal.

El **bautismo** es el ritual de iniciación del cristianismo, cuyo símbolo principal es el agua que limpia y renueva la vida.

La **Cena del Señor, Comunión o Eucaristía** es el memorial de la vida, pasión y muerte de Jesús, en la que especialmente se rememora la última cena y la institución del mandamiento del amor.

La **reconciliación**, antes llamada **confesión**, consiste en la liberación de los pecados por medio de su admisión y confesión ante un sacerdote, quien los perdona en el nombre de Dios.

La **confirmación** consiste en la renovación de las promesas bautismales, entre las cuales destaca el seguimiento del evangelio y el compromiso con la comunidad de creyentes.

El **matrimonio** es la santificación de la unión entre el hombre y la mujer ante Dios. La Iglesia católica aun no acepta el matrimonio igualitario.

La **unción de los enfermos**, antes llamada **extrema unción**, consiste en la bendición de las personas enfermas o incapacitadas, razón por la cual no pueden

desplazarse a recibir la comunión, sino que deben ser visitados por el sacerdote o por el ministro de la eucaristía.

Por último, la **orden sacerdotal**, un sacramento mediante el cual el hombre se consagra como presbítero o sacerdote a través de los votos de celibato, pobreza y obediencia. El catolicismo y la iglesia ortodoxa aún no admiten el sacerdocio femenino.

MULTIPLICACION DE LOS PANES

Referencia Bíblica: Mateo 14:13-21; 15:32-39

Versículo de Memoria: “Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás” (Juan 6:35).

Cuando Jesús estuvo en la Tierra, Sus enseñanzas y milagros atrajeron a muchos. A veces la gente ocupaba tanto a Jesús y Sus discípulos, que ellos ni siquiera tenían tiempo para comer (Marcos 6:31). Y en dos ocasiones, grandes multitudes siguieron y escucharon tanto a Jesús que tampoco tuvieron la oportunidad de comer. Afortunadamente para ellos, Jesús decidió “abrir Su bufé” para alimentar gratuitamente a Sus oyentes.

En una ocasión, algo de 5,000 hombres, más mujeres y niños, siguieron a Jesús para ser sanados y escuchar Sus enseñanzas (Mateo 14:13-21). Cuando llegó la noche, la gente todavía estaba con Jesús, y no había comido nada. Los discípulos sugirieron que Jesús despidiera a la gente para que fuera a comprar comida en las aldeas, pero Jesús decidió alimentarle. ¿Cómo? Los discípulos también se preguntaban lo mismo, ya que todo lo que había allí era cinco panes y dos peces que eran el almuerzo de un jovencito (Juan 6:9). Jesús tomó los panes y peces, bendijo a Dios, y mandó a los discípulos a repartirlos a la multitud. No, ellos no repartieron cinco panes y dos peces; realmente, Jesús había multiplicado milagrosamente esas provisiones, y al final, ¡incluso sobró 12 canastas llenas de comida!

PARABOLA DEL SEMBRADOR (Mr. 4.1-9; Lc. 8.4-8)

Aquel día salió Jesús de la casa y se sentó junto al mar.

² Y se le juntó mucha gente; y entrando él en la barca, se sentó, y toda la gente estaba en la playa.

³ Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar.

⁴ Y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron.

⁵ Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra;

⁶ pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó.

⁷ Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron.

⁸ Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta por uno.

⁹ El que tiene oídos para oír, oiga.